



PUBLICACIÓN Un libro narra cómo surgió el amor entre el Rey y la reina Sofía

La autora deja de lado las supuestas infidelidades contadas por Pilar Urbano ▶43

informacion.cultura@epi.es



ÓBITO Último adiós al actor Paco Valladares

Familiares y amigos, como Concha Velasco, Paloma San Basilio o Laura Valenzuela, acudieron ayer a despedir al actor ▶42

Cultura & Sociedad

ESPECTÁCULOS | CIENCIA | ARTE | TENDENCIAS | A ESCENA | TELEVISIÓN



Wifi, el sistema de Internet sin cables, lo podemos encontrar en cafeterías, parques y en cualquier centro público. DAVID PERICH

NUEVAS TECNOLOGÍAS

Wifi, ¿amigo o enemigo?

Expertos sanitarios y técnicos debaten si una exposición continua y prolongada a las radiaciones electromagnéticas que emiten el sistema de conexión a Internet sin cables, puede tener efectos nocivos para la salud de adultos y niños.

JUANJO PAYÁ

■ En casa no falta el Wifi como no nos falta la lavadora. Es un electrodoméstico más, un elemento imprescindible que permite la conexión a Internet sin los bichosos cables. El mundo se desvive por el Wifi, y nos lo ofrecen en cafeterías, parques, bibliotecas y hasta a nuestros hijos en colegios e institutos. ¿Quién todavía no ha hecho uso de él?

Ahora, cuando las nuevas tecnologías dan pasos de gigante, y vivimos permanentemente conectados a las redes sociales en la era de Internet sin cables, surgen varias cuestiones: ¿Hasta qué punto pueden ser dañinas las ondas que emiten el sistema Wifi, capaces de atravesar las paredes de casa llegando a invadir, incluso, el salón del vecino? ¿Es perjudicial esta exposición continua y pro-

longada a las radiaciones electromagnéticas que desprenden estos aparatos? ¿Afecta por igual a niños o adultos, o son más vulnerables los bebés? ¿Existe algún organismo público encargado de controlar los millones de puntos Wifi repartidos por el mundo, tal y como ya se hace hoy con las antenas de telefonía móvil?

Algunos museos, colegios y bibliotecas de Inglaterra, Francia y

Suecia han retirado esta tecnología inalámbrica. Y también se ha producido, en este sentido, algún caso puntual en España, con usuarios que recomiendan la utilización de herramientas alternativas.

Ante estos hechos... ¿Existe pues una base científica que confirme el peligro del Wifi? ¿O no son más que meras especulaciones interesadas de abogados especializados que buscan dar la alarma y hacer, de paso, una buena caja?

Ildefonso Hernández, exdirector general de Salud Pública y profesor de Medicina en la Universidad Miguel Hernández, nos explica que «hoy por hoy, con todo lo que sabemos, y basándonos en la información científica de la que disponemos, las exposiciones a los equipos Wifi no tienen efectos sobre la salud, y no hay razones por tanto para dejar de usarlo».

En este sentido, Hernández aclaró que también existen estudios sobre la exposición continua y prolongada de las radiaciones del Wifi en niños y colegios del Reino Unido, con la que se descartó cualquier acción de prevención porque «no se encontró nada». «Las señales del Wifi son de muy baja potencia, mucho menos que la de los móviles. No hay por tanto razón para preocuparse», añadió.

Hasta el momento, según Hernández, solo se han encontrado

Colegios, museos, bibliotecas y centros públicos de Inglaterra, Francia y Suecia han retirado esta tecnología inalámbrica

Ildefonso Hernández, exdirector general de Salud Pública, afirma que «no hay base científica para dejar de usar el Wifi»

muy pocos afectados. En concreto, algunas personas que sufren un cuadro de hipersensibilidad hacia estos campos electromagnéticos. «Sin embargo, cuando se les hacía a estas personas pruebas sobre si sentían o no estos campos electromagnéticos, fallaban tanto como los «sanos»», agrega Ildefonso Hernández.

Ante las evidencias presentadas, la pregunta es por qué algunos centros escolares o colectivos se empeñan en oponerse al Wifi. Asunto del que el doctor Hernández tiene su propio punto de vista: «Hay grupos de personas que están muy sensibilizadas con todo esto. Y eso explica que en algún caso y entorno hayan conseguido que su opinión se tenga en cuenta. Pero eso no quiere decir que esté fundamentado con el conocimiento y las investigaciones que tenemos hasta el día de hoy. Porque cuando no hay evidencias, no hay de qué preocuparse», concluye.

¿Como un móvil?

La Organización Mundial de la Salud alertó en su momento de las radiaciones que emiten las antenas de teléfono móvil. Es más, estas mismas emisiones han sido catalogadas como «posible cancerígeno». De ahí su exhaustivo control y su evidente preocupación, en la sociedad y en el mundo de la investigación. Pero... ¿En qué medida son iguales o similares las radiaciones que irradian un teléfono móvil y el sistema Wifi?

Javi Gosálvez, profesor del área de Teoría de Señal y Comunicaciones de la UMH, apunta que un teléfono móvil puede emitir dos vatios como máximo, mientras que un equipo Wifi unos 200 milivatios, con lo cual «el Wifi se transmite a potencias mucho más bajas que la telefonía móvil».

Y si el Gobierno controla las antenas de telefonía móvil, ¿por qué no las del Wifi, aunque sean de menor potencia?

Gosálvez señala que todo esto se debe a puras razones económicas. «En España no se contro-